



Capítulo 237: El Muro de las Tinieblas

Kai aterrizó en la plataforma de piedra, colocando suavemente a Cassie en el suelo. La niña ciega estaba mortalmente pálida y visiblemente herida, pero su vida no parecía estar en peligro. El arquero sonrió tranquilizadamente y la agarró por el hombro.

Luego, al igual que el resto de ellos, giró la cabeza y miró en silencio hacia el sur.

Un muro de oscuridad impenetrable y furiosa se acercaba desde allí, devorando vastos tramos del Laberinto con cada segundo. Para Sunny, se sentía como si un océano interminable de sombras desquiciadas se apresurara a ahogarlos. La presión que sentía era casi tan mala como la de la ominosa Aguja Carmesí.

El coloso marchaba hacia la oscuridad, completamente indiferente a su amenazante opresión.

El viento agitaba el cabello de Sunny. En el silencio atónito, Effie cayó de repente de rodillas con un gemido de dolor. Sus manos estaban presionadas contra la brecha de su coraza arcaica, y la sangre brillante brotaba de debajo de ellas.

Ese sonido devolvió a todos a la realidad. Con una expresión sombría en su rostro, Nephis se acercó a la cazadora herida y colocó suavemente sus manos sobre su cuerpo. Un momento después, un suave resplandor blanco brilló a través de las grietas de la armadura de Effie, curando sus heridas y quitándole el dolor.

Estrella cambiante cerró los ojos y se mordió el labio, gotas de sangre carmesí rodando por su piel de marfil.

Para aliviar el sufrimiento de su compañera, tuvo que soportar una tortura mucho más angustiosa.





Sunny tosió, una espuma sanguinolenta salió de sus labios y se bajó débilmente al suelo. No se sentía muy bien.

El muro de oscuridad se acercaba a cada momento. El viento se levantaba, silbando en las grietas de la antigua estatua. Trajo consigo el olor del mar.

Sunny hizo una mueca y le ordenó al Santo de Piedra que se acercara y se parara sobre él.

—¿Qué vamos a hacer ahora?

Kai se estremeció, miró la furiosa pared de nubes y dijo:

"¿Subir más bajo? El rayo está destinado a ser atraído hacia el cuello de este gigante". Sunny negó con la cabeza.

"No podemos. El mar va a subir, por lo que la mayor parte de la estatua quedará sumergida bajo el agua. Tendremos suerte si las olas no son lo suficientemente altas como para llegar a esta plataforma".

El arquero suspiró y miró hacia abajo.

"Así que... ¿Estamos muertos?"

Sunny sonrió sombríamente.

"No te preocupes. La piedra no conduce demasiado bien la electricidad, por lo que estaremos a salvo de los rayos. Lo más probable. A lo que realmente deberías temer es a las cosas que toda esa conmoción podría atraer".

Después de eso, se inclinó en otro ataque de tos dolorosa.

'Uf... que escuece un poco...'

En ese momento, Nephis había terminado de curar a Effie. Se acercó, se arrodilló y miró a Sunny.





... Inesperadamente, había una expresión de sincera preocupación en su rostro.

"Tú... ¿Inhalaste ese polen?"

Sunny trató de sonreír, pero terminó tosiendo más sangre.

"Sí. Un poco. Pero no te preocupes, no es... No hay flores creciendo en mis pulmones. Ya no".

El rostro de Neph se torció y extendió las manos para colocarlas sobre el pecho de Sunny. Sin embargo, los atrapó en el aire con el suyo y la detuvo.

Su piel era suave y fresca al tacto.

"No te molestes. Estaré bien. Echa un vistazo a Cassie en su lugar.

Estrella Cambiante lo miró fijamente durante unos momentos. Entonces, de repente preguntó:

—¿Pero no duele?"

Él apartó sus manos y negó con la cabeza.

"No es tan malo como para que te vaya a doler".

Nephis frunció el ceño.

"... Estoy acostumbrado".

Sunny la miró durante mucho tiempo, su expresión era difícil de leer. Luego, dijo con calma:

"Lo sé. Pero no quiero que te acostumbres. No deberías estarlo. Sobre todo no por mi cuenta.

El peso de las cosas que no dijo se quedó entre ellos por unos momentos. Nephis inclinó ligeramente la cabeza y luego se dio la vuelta.





Finalmente, suspiró, se demoró unos segundos y se alejó sin decir una palabra más.

Sunny bajó la cabeza y permaneció inmóvil durante un rato.

'Mejor... Es mejor así'.

Tener miedo al dolor era la emoción más humana que había. No pudo evitar sentir que cada vez que Nephis soportaba en silencio la aterradora tortura de su Defecto, una parte de su humanidad era quemada por la pureza despiadada de las radiantes llamas blancas. No quería que eso sucediera.

Sin mencionar que fue la última persona en el mundo a la que Changing Star debería haber estado ayudando. Porque...

De repente, un trueno ensordecedor rodó sobre ellos, obligando a los miembros de la cohorte a estremecerse. La luz del día se oscureció y el viento frío se estrelló furiosamente contra ellos, arrastrando consigo gotas de agua negra y salada.

Cuando terminó de ver a Cassie, Nephis miró hacia adelante y frunció el ceño.

Estaban casi fuera de tiempo.

"¡Prepárate! ¡Espera!"

Con eso, convocó su espada y la sostuvo con ambas manos. Cuando la luz incandescente encendió la hoja plateada, Estrella Cambiante clavó la espada profundamente en la piedra, derritiéndola. Se arrodilló, empuñó la espada y se preparó para el embate de la tormenta.

Pero a su vez, Effie suspiró y se agarró a una grieta de la piedra con una mano. Con la otra, acercó a Cassie y la abrazó.

Caster siguió el ejemplo de su líder y usó su jian encantado para anclarse a la plataforma.





Sunny los miró e hizo una mueca.

De pie sobre él, la Santa de Piedra se deshizo de su escudo y bajó un hombro, preparándose para resistir los vientos huracanados. Sin nada mejor a lo que agarrarse, Sunny abrazó el muslo de su Sombra y cerró los ojos, avergonzado por la indignidad.

Sin embargo, antes de que pudiera deleitarse con ello, algo cayó en el suelo cerca de él. Al abrir un ojo, Sunny se sorprendió al ver a Kai.

"... ¿Qué? ¿Qué haces aquí?

El arquero sonrió avergonzado y tosió.

"Uh... Bueno, ya ves. No tengo una espada que pueda cortar piedra o una fuerza hercúlea. Así que, ah... ¿Te importa si me aferro al otro muslo de tu hermosa compañera de piedra?

Sunny lo miró durante un par de segundos y luego se burló.

"¡Bien! Lo que sea. Simplemente no me agarres por error..."

A medida que se acercaba el interminable muro de oscuridad, el coloso sin cabeza avanzó con paso firme y luego se sumergió directamente en el furioso abrazo de la tormenta desgarradora.

